

El Factor X

David Oliveros Borrero

Resumen

Cuando nos referimos al factor X, pretendemos describir, un evento lógico, fortuito, inesperado y violento; asociado con: la incertidumbre, el azar, las probabilidades; y cuya potencia se evidencia en la capacidad que tiene para incrementar de forma sustancial y decisiva las tensiones prebélicas que existen entre dos o más actores. En tal sentido, la potencia del factor X, depende del tipo de equilibrio que caracterice al sistema antagonístico. De esta forma, en la medida en que el sistema antagonístico entre dos o más actores se acerca al equilibrio inestable, es decir al sistema antagonístico final, en esa misma proporción se incrementa el poder percutor del factor X. Pese a su naturaleza indeterminada e incierta, el factor X, debe guardar algún tipo de relación (lógica, espiritual, material, espacial y emotiva) con los procesos que incrementan de forma decisiva las tensiones y contradicciones entre dos o más actores. Por otra parte, el Factor X, guarda una profunda relación con el sustrato prebélico, con el sistema antagonístico y con sus sistemas correlativos de equilibrio, a saber: estable, indiferente e inestable. Finalmente, los dirigentes no tienen capacidad de injerencia directa (voluntaria – cognoscente) sobre el desencadenamiento del factor X.

Palabras Claves: Incertidumbre, Azar, Probabilidades, Sistema antagonístico, Equilibrio inestable, Poder percutor, Sustrato prebélico, Teoría de la complejidad.

The X Factor.

Abstract

In referring to the X factor we seek to describe, a logical, fortuitous, unexpected and violent event associated with the uncertainty, the chance and the probability. This power becomes obvious as a mean to increase substantially and decisively the existing pre-war tensions between two or more actors. The power of the X factor depends on the characteristic balance of the antagonistic system. As the antagonistic system between two or more actors comes closer to the unstable balance, i.e. the final antagonistic system, the triggering power of the X factor increases proportionally, in spite of its undetermined and uncertain nature. The X factor keeps some relationship (logic, spiritual, material, space or emotional) with the processes that decisively increase the tensions and contradictions between two or more actors. The X factor also keeps a deep relationship with the pre-war substrate, with the antagonistic system and with its correlative balance systems (stable, indifferent and unstable). Finally, the leaders are unable of directly interfere on the triggering of the X factor.

Keywords: Uncertainty, Chance, Probabilities, Antagonistic System, Unstable Balance, Hammer in Gun Power, Prewar Substrate, Theory of the Complexity.

De acuerdo a las visiones de Sun Tzu y Clausewitz, el azar y la incertidumbre afectan el desarrollo de la Guerra. En este contexto, el pensador chino, consideró de alto valor la siguiente apreciación:

Si puedes recordar siempre el peligro cuando estás a salvo y el caos en tiempo de orden, permanece atento al peligro y al caos mientras no tengan todavía forma y evítalos antes de que se presenten; esta es la mejor estrategia de todas. (Ho Yanxi en Sun Tzu, 1999:168).

En este contexto, la visión del oficial prusiano, con respecto a este tema, se pone de manifiesto en la siguiente valoración: La guerra, (...) es también una extraña trinidad, (...). Esta trinidad, la constituyen el odio, la enemistad y la violencia primitiva de su esencia, (...) el juego del azar y las probabilidades, que hacen de ella una actividad libre de emociones, (...) (Clausewitz, 1984: 61). Bajo este marco de consideraciones, debemos advertir que el azar, no solo debe ser estimado en el desarrollo de la guerra, sino que además, debe ser considerado en las fases preliminares, asociadas con el desencadenamiento del conflicto bélico. Con respecto a la antesala del conflicto bélico, es relevante reflexionar sobre lo que Leo Cefkin (1996) denomina factores intangibles, los cuales representan: Aquellos factores de gran importancia que son difíciles de calcular con precisión y que son necesarios a la hora de hacer un análisis (p. 61). Por otra parte la necesidad de evaluar el Factor X, surge de la siguiente visión de Georges Balandier (1993):

La ciencia actual ya no intenta llegar a una visión del mundo totalmente explicativa, la visión que produce es parcial y provisoria. Se enfrenta con una realidad incierta, con fronteras imprecisas o móviles, estudia “el juego de los posibles”, explora lo complejo, lo imprevisible y lo inédito. Ya no tiene la obsesión de la armonía, le dan un gran valor a la entropía y al desorden, y su argumentación, si bien enriquecida con conceptos y metáforas nuevos, descubre progresivamente sus propias limitaciones. (p.10).

Pese a su naturaleza indeterminada e incierta, el Factor X, debe guardar algún tipo de relación (material o emotiva), con los procesos que incrementan de forma decisiva las tensiones y contradicciones entre dos o más actores. En este sentido, el Factor X (percutor – desencadenante), representa una variable, un incidente fortuito violento, un acontecimiento sorpresivo, un evento puntual, de dirección y naturaleza repentina; que sobreviene en una situación de elevada tensión entre dos o más actores. Por otra parte, el Factor X, guarda una profunda relación con el sustrato prebélico, con el sistema antagonico y con sus sistemas correlativos de equilibrio, a saber: estable, indiferente y crítico.

Estas consideraciones toman como punto de referencia preliminar, la siguiente valoración de Silviu Brucan (1974):

El predominio alternado de las dos categorías fundamentales – la clase y la nación – es un fenómeno de prolongada duración en las relaciones internacionales. Junto a estas coordenadas, actúan factores de contingencias de carácter operacional, especialmente económicas, políticas y militares. Reducen o amplifican la potencia de la base natural-material, y condicionan la intensidad de los conflictos sociales y nacionales, influyéndose recíprocamente para dar forma al carácter de los acontecimientos internacionales. Simples referencias a leyes sociológicas no explican tales acontecimientos, pues cada acontecimiento histórico posee rasgos individuales que son característicos solamente de él. Lejos de tener siempre igual peso específico, uno o más factores de contingencia pueden prevalecer en un determinado momento, y dejar su huella en una circunstancia particular de las relaciones internacionales. En algunas circunstancias, un determinado factor de contingencia puede cobrar fuerza totalmente desproporcionada a su importancia mundial. (p. 87)

Antes de proseguir con la discusión sobre el significado, contenido y alcance de este fenómeno, debemos advertir que los dirigentes no tienen capacidad de ingerencia directa (voluntaria – cognoscente) sobre el desencadenamiento del Factor X. En este sentido, existen eventos que pueden agudizar los sistemas antagónicos y promover de forma decisiva la Guerra. Estos eventos, quedan enmarcados dentro de la denominación: Factor X.; y se materializan a través de:

1. Su naturaleza.
2. Sus actores.
3. A la forma en particular en que se puede originar y desarrollar este tipo de evento.
4. Al tiempo.
5. Al lugar de su ocurrencia.
6. Y a las causas que le justifican y explican su existencia.

Sin embargo, es posible que el Factor X, como suceso contingente, guarde relación indirecta, con ciertos actos de los líderes, en un momento específico de tiempo y de espacio. Por otra parte, es relevante hacerse las siguientes preguntas: ¿cuán incierta puede ser la realidad?, y de forma complementaria, ¿cuáles son los límites de esa incertidumbre?

Por ejemplo: cuando el Presidente egipcio Anwar Al Sadat, ordenó la detención de varios líderes de la Hermandad Musulmana, nunca pensó que la muerte de uno de sus miembros, decretaría de forma indirecta su propia defunción (06-10-1981, en El Cairo); en virtud de que, precisamente un familiar de esa víctima, a saber: un oficial del ejército egipcio, fue quien diseñó y ejecutó exitosamente el complot magnicida.

Para esclarecer el significado del Factor X, proponemos hacer una analogía entre este evento y el concepto de contingencia. En tal sentido, tomaremos como punto inicial de referencia argumentativa, la siguiente visión con respecto al significado del Determinismo (D.):

(...) y en el dominio de las ciencias sociales, Gurvitch ha hablado del D. como de una simple “contingencia coherente” o “coherencia contingente” que nunca es unívoca, sino que siempre se caracteriza por constituir una situación intermedia entre los opuestos de lo continuo y lo discontinuo, de lo cuantitativo y lo cualitativo, de lo heterogéneo y lo homogéneo, etc.(Gurvitch en Abbagnano, 1995, p.314).

Hilvanando esta afirmación, podemos señalar que el Factor X puede ser interpretado como una contingencia coherente, compatible, derivada de un sustrato prebélico correlativo, y que sobreviene y acciona de forma particular sobre el sistema antagónico. En tal sentido, resulta significativo considerar el recuento que realiza Henry Kissinger (1995) de las circunstancias que llevaron al asesinato del Archiduque Francisco Fernando:

El 28 de julio de 1914 Francisco Fernando, heredero del trono de los Habsburgo, pago con su vida la brutalidad de Austria al haberse anexado a Bosnia-Herzegovina en 1908. Ni siquiera el modo del asesinato estuvo libre de la singular mezcla de lo trágico y lo absurdo que marcó la desintegración de Austria. El joven terrorista serbio falló en su primer intento de asesinar a Francisco Fernando, hiriendo, en cambio, al conductor del vehículo del archiduque. Después de llegar a la residencia del gobernador y de reprender a los administradores austriacos por su negligencia, Francisco Fernando, acompañado de su esposa, decidió visitar a la víctima en el hospital. El nuevo chófer de la pareja real se equivocó al doblar una esquina y, al dar marcha atrás, fue a detenerse frente al atónito asesino potencial, que había estado ahogando su frustración en licor en un café de enfrente. Tan providencialmente entregadas así sus víctimas, el magnicida no falló una segunda vez. (p.205).

Razón por la cual, el Factor X, representa un fenómeno que pudiera calificarse de sorprendente, pero no de ilógico; en virtud de que la materialización de este agente indeterminado, es producto de la combinación, la concurrencia articulada y particular de sucesos, de eventos correlacionados; que acontecen y que interactúan entre sí de forma integral, compatible y natural; bajo los designios de los fundamentos primordiales, asociados (Fuerzas Motrices) con el desencadenamiento de la realidad (sustrato prebélico correlativo). En tal sentido, también obedecen a los fundamentos de ocurrencia de lo posible. Al respecto, asumimos como válida la siguiente apreciación de Jacob, F:

(...) cada época se caracteriza por el campo de lo posible que definen no sólo las teorías o las creencias vigentes, sino también la naturaleza de los objetos accesibles al análisis, los medios para estudiarlos, la manera de observarlos o de hablar de ellos. La lógica sólo puede actuar dentro de esta zona. (Jacob F. en Lorite Mena, 1982: 396)

Por otra parte, existen autores como Rosenau (1996), que a través de “La Teoría de la Complejidad” mantienen la siguiente visión:

Si las épocas anteriores se entendían en términos de tendencias centrales y patrones ordenados, la época presente parece derivar su orden de tendencias contrarias y patrones episódicos. Si una vez se pensó que las vidas de los individuos y las sociedades se movían en trayectorias lineales y estables, ahora los movimientos parecen no lineales y erráticos, con equilibrios momentáneos e interrumpidos continuamente por súbitas aceleraciones o cambios de dirección. (p. 5)

Sin embargo el Factor X, debe cumplir con el principio de implicación significativa, por ejemplo: la resuelta defensa de los navíos más importantes de un Grupo de Tarea por parte de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, le permitió al gobierno estadounidense, aprovechar la explosión accidental del acorazado Maine, para justificar y desencadenar la guerra Hispano-americana en 1898; como en efecto lo demuestra la siguiente cita:

Aparentemente, el barco había bajado a su tumba definitiva, pero, en 1976, el almirante Hyman Rickover, jefe de la flota de submarinos nucleares estadounidense, elaboró un nuevo informe con los datos oficiales recabados tanto en 1898 como en 1911 —cuando se tomaron más de 500 fotografías y muchas personas pudieron ex-

aminar los restos reflotados— y llegó a la conclusión de que la causa de la explosión fue el calor producido por el fuego de una carbonera próxima al pañol de reserva. García Santa Cecilia en *Encarta* 2007.

Esta situación particular, refleja un contexto, en el cual un hecho o un proceso de carácter insospechado, azaroso y sorprendente (pero de consistente relación lógica vinculatoria – significativa), cuente con la suficiente capacidad, para desencadenar de forma positiva, decisiva e ineluctable el estallido de la Guerra. En este orden de ideas, el Factor X, debe poseer la suficiente trascendencia vinculatoria, para precipitar efectivamente el desencadenamiento del conflicto bélico, como efectivamente lo demuestran los siguientes ejemplos:

- a. El hundimiento del barco mercante inglés, que desató la Primera Guerra del Opio (1839-1843).
- b. El abordaje del navío Arrow, incidente que desencadenó la Segunda Guerra del Opio (1856-1860).
- c. El estallido contingente del acorazado Maine (15-02-1898).
- d. El magnicidio del Archiduque Francisco Fernando (28-06-1914).
- e. La interceptación y descodificación del telegrama Zimmermann “(...) por el Servicio de Información Británico, y remitido el 24 de febrero al Presidente Wilson.” (Renouvin, 1972:75).
- f. El asesinato del Conde Folke Bernadotte el 17-09-1948, y la activación de la fase terminal de la Guerra Árabe- israelí de 1948 – 1949.
- g. La destrucción de las torres gemelas del World Trade Center (11-09-2001), y la subsiguiente invasión de Afganistán (2001).

En este sentido es necesario advertir que el factor X, no es un evento simple, si tomamos en consideración las circunstancias que motivaron a los Estados Unidos a declarar la guerra a Alemania y el Imperio Austro-Húngaro el 06 abril de 1917. En tal sentido, debe considerarse el balance de las contradicciones y de las posibilidades existentes, entre los futuros contendores bajo los influjos y reflujos de un marco externo particular; por ejemplo: cuando el Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania (1916-1917) Arthur Zimmermann le propuso por intermedio de un “telegrama secreto” al gobierno mexicano aliarse con el estado germano y declarar la guerra a los Estados Unidos; este evento tuvo un resultado inesperado y contraproducente, a saber: México no le declaró la guerra a la nación norteamericana y de paso terminó con la reticencia de los Estados Unidos, a involucrarse en una guerra europea. En este contexto:

Estados Unidos adopta, pues, una actitud de “neutralidad armada”: basta que un navío mercante americano sea atacado y entable combate con un submarino alemán para que empiecen las hostilidades. La nación se encuentra ahora preparada para aceptar la guerra. El 19 de marzo se produce el “acto manifiesto”: el torpedeo del *Vigilantia*, cuya tripulación perece. El día 20 el presidente decide convocar al Congreso en sesión extraordinaria y se declara resuelto a la guerra. El 2 de abril el Congreso aprueba por una gran mayoría el mensaje que anuncia esta decisión. Y la opinión pública se muestra efusiva. (Renouvin, 1972:75).

De esta forma, tomando en consideración uno de los parámetros que definen la naturaleza de la realidad, a saber su relativa condición hesitacional, puede acontecer que un evento inesperado, pero factible, promueva la activación ineluctable del conflicto bélico. En este sentido, es relevante advertir que la realidad, puede expresarse de diversas formas. Sin embargo, esas manifestaciones diversas, o posibilidades, tienen límites, y estos límites penden de determinadas combinaciones, de afinidades, de potencias y sustancias, que a su vez obedecen a principios fundamentales que son ingénitos a la misma esencia de la naturaleza, y que establecen el límite superior e inferior de desdoblamiento particular del universo.

Por otra parte, la sucesión, la variación compatible (parcial o total), la permanencia de los fenómenos, de los procesos, de las relaciones que definen la realidad, responden a la composición de diversos elementos; cuya configuración dependerá de cierta afinidad, de cierta derivación, de la capacidad de coexistencia; y esta combinatoria natural determinará la dirección y el contexto en la cual se desencadenará el Factor X. Así mismo, el impacto del Factor X, estribará en la forma en que ocurran las secuencias, los patrones que definen el acaecimiento de un evento en particular; de la dirección, de la forma en que se combinen, e interactúen entre sí los sucesos que definen una situación prebélica. Con respecto a la naturaleza del Factor X, debemos advertir que representa un evento variable. En tal sentido seguiremos la siguiente interpretación:

(...) la estabilidad del conocimiento depende de la estabilidad de su objeto y de tal manera se pueden conocer en forma estable (o sea con certidumbre) sólo las cosas estables, en tanto las cosas no estables, o sea cambiantes, pueden ser objeto sólo de conocimiento probable. (Platón citado por Abbagnano, 1995:160).

Pese a la naturaleza aleatoria del factor X, utilizaremos el Hexámetro Técnico de Quintiliano, para tratar de establecer en qué dimensiones se

manifiesta esa naturaleza contingente; dándole respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, y ¿Por qué?

Respondiendo a estas interrogantes, es posible determinar de forma general en qué dimensiones se manifiesta el carácter contingente del Factor X. De esta manera, trataremos de darle respuesta a cada una de estas preguntas.

Con respecto al qué, el Factor X, representa en la mayoría de los casos un hecho violento, o en su defecto podría representar un acto que constituya o justifique una afrenta o una pérdida inaceptable, para uno de los futuros contendores. Al respecto, el factor X, encarna un acontecimiento puntual, que puede estar asociado con algún elemento de los siguientes componentes: político, económico, social, militar o geográfico. Bajo este marco de consideraciones, esta variable, puede asumir una condición mutante o quizás itinerante. Por ejemplo: La misión del Conde Folke Bernadotte, (descendiente directo de uno de los generales más brillantes de Napoleón Bonaparte; a saber, Jean Baptiste Bernadotte), formaba parte del proceso de resolución de conflictos de la ONU; aplicado específicamente a la crisis árabe-israelí de 1948-1949.

En tal sentido, la misión de esta institución, destinada a contribuir con la resolución, o mitigación del conflicto bélico; se vio abortada, al ser asesinado este Alto Comisionado de la ONU (el 17 de septiembre 1948, por parte de organizaciones armadas clandestinas (¿Irgun Zvai Leumi; Stern Gang “o” Lojamei Jerut Israel – LEJI). Razón por la cual, la misión de paz fracasa; y se transfigura este homicidio, en el Factor X, lo cual contribuye a consolidar la segunda fase de la Primera Guerra Árabe – Israelí (15 de mayo de 1948- 20 de julio de 1949).

Con respecto a la naturaleza del Factor X, debemos advertir, que puede asumir múltiples expresiones, razón por la cual está en capacidad de proyectarse de forma eficaz y eficiente en cualquier aspecto del quehacer humano, a saber de orden político, económico, social, militar o geográfico. En este orden de ideas, el Factor X como evento percutor, puede mostrarse – exteriorizarse, a través de los siguientes sucesos:

- a. Asesinatos políticos.
- b. Develamiento de propuestas inaceptables (telegrama Zimmermann).
- c. Eventos fortuitos, que afecten de forma negativa, principios e intereses que se consideran estratégicos e inviolables.
- d. atentados terroristas, destrucción de intereses estratégicos, o de símbolos nacionales sacrosantos.
- e. Afectación de principios esenciales, considerados irrenunciables por parte de los actores componentes de un sistema antagónico.

Bajo este marco de consideraciones, es significativo señalar que el factor X, abarca casi siempre actos violentos, o sucesos que siembran la destrucción o la deshonra vil de un actor.

En relación al quién, posiblemente de forma general se pueda determinar el estrato social, o las nacionalidades de las cuales podrían provenir los agresores. Sin embargo la posibilidad de establecer con precisión la identidad de los autores individuales es improbable. Sin embargo, el desarrollo de la cibernética, la informática y la inteligencia artificial pueden propender al desarrollo de algoritmos y estructuras de seguimiento – escucha mundial, que contribuyan a reducir esta improbabilidad. Bajo este marco de consideraciones, el perfeccionamiento de la inteligencia artificial, la cibernética y la informática pueden favorecer el desarrollo y aplicación de algoritmos a las estructuras de seguimiento (escucha mundial), como efecto lo evidencia: “La red Echelon”. Al respecto, desde 1947, Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda se reparten la escucha del mundo.” (Portes, 2003:17). Este sistema global de escucha, puede contribuir a reducir de forma significativa la incertidumbre asociada a la ocurrencia del factor X, si se establecen los algoritmos de correlación y seguimiento adecuados.

En cuanto se refiere, a sus probables actores, se podría establecer de forma general: su número, su formación profesional (en base a los perfiles de inmigración de las naciones desarrolladas), confesión religiosa, su nacionalidad. A lo sumo, sólo se tiene un conocimiento periférico, un perfil general de los agentes que probablemente pueden ejecutar este tipo de actos. De igual forma, se podrían definir patrones generales de actuación.

El cómo, se refiere a la forma, la manera en que se ejecutará el acto o el suceso violento. En tal sentido, su ejecución o eventualidad dependerá del contexto asociado y de la detección de las fortalezas y debilidades del actor considerado enemigo.

El cuándo depende del sentido de congruencia asociado con el tiempo, y al desenvolvimiento de los acontecimientos. De esta manera, el Factor X ocurre en medio de un Escenario Prebélico; aprovechando sus ejecutores, tanto el sentido de oportunidad como de posibilidad. Con respecto al factor tiempo, es significativo advertir, que se desconoce el momento preciso en el cual ocurrirá el evento percutor. Tanto por razones de sorpresa, como de “contingencia coherente o coherente contingencia” (Gurvitch), Es decir, todo evento acontecerá, cuando efectivamente concurren los factores que de forma espacial, material y espiritual puedan generar su existencia y acción correlativa. Por ejemplo: Los miembros de la Mano Negra habían planificado asesinar al Archiduque Francisco Fernando, bajo determinadas circunstancias; sin embargo lo ultimaron de forma azarosa. No obstante, estaban en el momento y lugar apropiados. Además de ello tenían la determinación de cumplir su misión sin importar los costos asociados.

En cuanto al lugar, si la ejecución del acto depende de la voluntad de un hombre o grupo, los mismos escogerán los centros estratégicos reductibles de mayor vulnerabilidad relativa. Por supuesto, los blancos, los objetivos, las probables víctimas, pueden intuir que serán atacadas; pero ignoran la ubicación exacta del ataque o de ocurrencia del evento punitivo.

Por el contrario, si el evento no depende de la voluntad humana, su lugar de ocurrencia depende de la compatibilidad fortuita de ciertos sucesos. Por ejemplo: por decisiones “quizás aleatorias”. En tal sentido, el Almirantazgo norteamericano, de cara a la crisis cubana de 1898, desplegó en una misión de intimidación, o de demostración de fuerza, a un buque muy importante (un acorazado), que posiblemente padecía de un escaso, o deficiente mantenimiento preventivo.

En referencia al ¿por qué?, existen justificaciones de diversa naturaleza, por lo tanto se extienden a través de las siguientes dimensiones:

1. Políticas: confrontación ideológica, nacionalismos, cultura política, destinos manifiestos.
2. Militares: concepto estratégico, hipótesis de conflicto, significación estratégica.
3. Diplomáticas: propuestas inaceptables.
4. Geográficas: forma, dimensión y ubicación estratégica.
5. Económicas: relaciones de subordinación y explotación de diversa naturaleza.
6. Sociales: masacres, holocaustos, luchas étnicas, visiones religiosas contrapuestas.
7. Personales: venganza, asesinatos, odios ancestrales presentes en la conciencia de cada individuo.

En tal sentido, es importante señalar que los actos corrientes o sucesos comunes tienen mayor probabilidad de ocurrencia que los acontecimientos extraordinarios. Con respecto a las causas de la gestación y desencadenamiento del Percutor X; es necesario advertir, que este evento, puede ser producto de causas particulares o combinadas, a saber: personales, religiosas e ideológicas.

Por otra parte, en la medida en que crecen los índices de tensión, de antagonismo, de hostilidades; se incrementa la probabilidad de que un evento fortuito, desencadene de forma ineluctable una reacción en cadena, que produzca una conflagración bélica. En esta dirección de análisis, es relevante tomar en consideración la siguiente apreciación de Clausewitz (1984): En dos naciones y estados pueden existir tales tensiones y tal cúmulo de sentimientos hostiles que un motivo para la guerra insignificante en sí mismo, puede llegar a producir, no obstante, un efecto totalmente desproporcionado, el de una explosión positiva. (pp. 46-47).

Por otra parte, la potencia del Factor X como percutor, depende del tipo de equilibrio que caracterice al sistema antagónico. De esta forma, en la medida en que el sistema antagónico se acerca al equilibrio inestable (situación de crisis), en esa misma proporción se incrementa el poder de percusión del Factor X. Ante estas consideraciones, es necesario explicar de forma general, el contexto en el cual puede operar el agente percutor. A tal efecto, debemos advertir que de forma previa al estallido del conflicto bélico, se desarrolla e instaura un sistema de antagónico, que alcanza en un momento específico, su máxima acumulación de contradicciones; definiéndose de hecho un equilibrio inestable, en el cual, un evento que promueva la contradicción o la violencia, puede desencadenar la guerra.

Bajo este marco de consideraciones, procederemos a realizar una analogía entre los tres sistemas de antagonismos, y los diversos tipos de equilibrios que define Sartori (1992), y que enumeramos a continuación:

1. Equilibrio Estable => Sistema Antagónico Inicial.
2. Equilibrio Indiferente => Sistema Antagónico Intermedio.
3. Equilibrio Inestable => Sistema Antagónico Final (crisis - límite).

Con respecto a la influencia del Factor X, debemos advertir que la ocurrencia de este agente percutor, no es imprescindible en el desencadenamiento de la Guerra; por lo tanto, no tiene un carácter condicional, con respecto a la ocurrencia de los conflictos bélicos; sin embargo si constituye una de las vías de aproximación hacia la guerra.

Por otra parte, el Factor X es una variable que tiene una capacidad de arrastre, y una repercusión específica, de carácter referencial. En este sentido, el asesinato del Príncipe de la Corona de los Habsburgo, justificó el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial; pero no provocó la intervención inmediata de los Estados Unidos. En tal sentido, se hizo necesaria la revelación del telegrama Zimmermann (evento que intensificó estructuralmente el deterioro de las relaciones de Washington y Berlín), aunado al torpedeo del navío *Vigilantia*.

Bajo este marco de consideraciones, el Factor X, para poder expresar su poder de arrastre, tiene que ser significativo, tiene que guardar una correlación de cierta importancia, de cierta relevancia con respecto a los intereses y principios que forman parte de contexto decisional de los líderes, a saber: supervivencia, independencia, desarrollo, integridad territorial, mantenimiento del orden, prestigio, salvaguarda a ultranza de símbolos nacionales, etc. De igual forma, el diseño, planificación, ejecución, ocurrencia y consumación del Factor X, se encuentra fuera del ámbito de acción directa de los dirigentes, involucrados en un escenario prebélico.

En otro orden de ideas, quedan fuera del ámbito de definición del Factor X, las operaciones militares sorpresivas; como por ejemplo:

- a. El torpedeo del buque mercante norteamericano *Vigilientia*, el 19 de marzo de 1917, por parte de un submarino alemán.
- b. El bombardeo por parte de la Marina Imperial Japonesa de la base naval norteamericana de Pearl Harbour (07-12-41).
- c. La incursión de tropas norcoreanas por debajo del paralelo 38 (25-06-50).
- d. La ofensiva militar egipcia del Yom Kippur (Octubre 1973).
- e. Las operaciones militares de Irak contra Irán en (22-09-80).
- f. La invasión de Kuwait por parte de tropas de Irak (02-08-90).

Finalmente, el factor X, encarna un evento que de forma individual o agregada, puede desencadenar categóricamente el conflicto bélico. Por otra parte, la Guerra como fenómeno eminentemente político:

(...) no escapa a la influencia de otros acontecimientos de naturaleza económica, social o militar. En este sentido, muchas veces los eventos políticos están altamente influenciados por circunstancias que resultan de la integración causal o quizás aleatoria, de diversos componentes de estas dimensiones del quehacer humano, combinación que define en gran medida la dirección del acontecimiento que deseamos apreciar. (Oliveros, 1999: 1)

En tal sentido, los acontecimientos asociados a la GUERRA, están signados por esencias voluntarias e involuntarias, a la ausencia de un rumbo y la carencia de un conocimiento seguro y claro de los acontecimientos (campos asociados a este desconocimiento). Esto implica, que la guerra evidencia una serie de principios, bajo los cuales se desencadenan tanto esencias humanas como factores que pertenecen a factores que pertenecen a la naturaleza de la misma realidad.

Conclusiones.

1. El factor X, es un evento sorpresivo pero lógico. En tal sentido obedece a las reglas, normas, sucesión o permanencia de los fenómenos, de los procesos, de las relaciones que definen el desencadenamiento de la realidad. Al respecto responde a la composición de diversos elementos; cuya configuración dependerá de cierta afinidad, de cierta derivación, de la capacidad de coexistencia; y esta combinatoria natural definirá la dirección y el contexto en la cual se desatará el Factor X.

2. El desencadenamiento del factor X, está relacionado con el sustrato prebélico.

3. La potencia percutora del factor X, depende del tipo de equilibrio que caracterice al sistema antagónico. En tal sentido, el sistema antagónico final o inestable permite la máxima potencia percutora del factor X. Asimismo, el impacto del Factor X, estribará en la forma en que ocurran las secuencias que definen un acontecimiento en particular, de la dirección, de la forma en que se combinen. En tal sentido, de forma previa al estallido del conflicto bélico, se desarrolla e instaura un sistema antagónico, que alcanza en un momento específico, su máxima acumulación de contradicciones; definiéndose de hecho un equilibrio inestable, en el cual, un evento que promueva la contradicción o la violencia, puede desencadenar la guerra.

4. El factor X, como evento contingente no depende de la voluntad cognoscente de los dirigentes.

5. Sin embargo, es posible que el Factor X, como suceso contingente, guarde relación indirecta, con ciertos actos de los líderes, en un momento específico de tiempo y de espacio.

6. Siguiendo las ideas de Gurvicht, El Factor X puede ser interpretado como una contingencia coherente, compatible, derivada de un sustrato prebélico correlativo, y que sobreviene y acciona de forma particular sobre el sistema antagónico.

7. La cibernética y la informática pueden propender al desarrollo de algoritmos y de estructuras de seguimiento - escucha mundial, como: "La Red Echelon" que pueden contribuir a reducir de forma significativa la incertidumbre asociada a la ocurrencia del factor X, si se establecen los algoritmos de correlación adecuados.

8. El componente temporal del Factor X depende del sentido de congruencia asociado al tiempo, y al desenvolvimiento de los acontecimientos. De esta manera, el Factor X ocurre en medio de un Escenario Prebélico particular, que es aprovechado por sus agentes, tanto en el sentido de oportunidad como de posibilidad. Ante estas consideraciones, es necesario examinar de forma general, el contexto en el cual puede operar el agente percutor.

9. Por otra parte, el factor X es una variable que tiene una capacidad de arrastre, y una repercusión específica, de carácter referencial. Bajo este marco de consideraciones, el Factor X, para poder expresar su poder de arrastre, tiene que ser significativo, tiene que guardar una correlación de cierta importancia, de cierta relevancia con respecto a los intereses y principios que forman parte de contexto decisional de los líderes, a saber: supervivencia, independencia, desarrollo, integridad territorial, mantenimiento del orden, prestigio, salvaguarda a ultranza de símbolos nacionales, etc.

10. La ocurrencia del factor X, Es decir, acontecerá, cuando efectivamente concurren los factores que de forma espacial, material y espiritual puedan generar su existencia y acción correlativa.

11. En relación al quién, posiblemente de forma general se pueda deter-

minar el estrato social, o las nacionalidades de las cuales podrían provenir los agresores. Sin embargo la posibilidad de establecer con precisión la identidad de los autores individuales es improbable. Sin embargo, el desarrollo de la cibernética, la informática y la inteligencia artificial pueden propender al desarrollo de algoritmos y estructuras de seguimiento – escucha mundial, que contribuyan a reducir esta improbabilidad.

12. Por otra parte el Factor X, debe cumplir con el principio de implicación significativa, por ejemplo: la resuelta defensa de los navíos más importantes de un grupo de tarea por parte de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, le permitió al gobierno norteamericano, aprovechar la explosión accidental de este buque para justificar y desencadenar la guerra Hispano-americana en 1898.

13. En este sentido, es relevante advertir que la realidad, puede expresarse de diversas formas. Sin embargo, esas manifestaciones diversas, o posibilidades, tienen límites, y estos límites penden de determinadas combinaciones, de afinidades, de potencias y sustancias, que a su vez obedecen a principios fundamentales que son ingénitos a la misma esencia de la naturaleza, y que establecen el límite superior e inferior de desdoblamiento particular del universo.

14. Con respecto a las causas de la gestación y desencadenamiento del Percutor X; es necesario advertir, que este evento, puede ser producto de causas individuales o combinadas, a saber: personales, religiosas e ideológicas.

Referencias.

- Abbagnano, N. (1995), *Diccionario de Filosofía*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Allison, G. (1998), *La Esencia de la Decisión*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.
- Aron, R. (1997), *Estudios Políticos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Attali, J. (1974), *Los Modelos Políticos*. Labor. Barcelona.
- Barracough, G. (1979). *Introducción a la Historia Contemporánea*. Editorial Gredos. Madrid. España.
- Batle, A. (1992), *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- Bindè, J. (2002). *Claves Para el Siglo XXI*. UNESCO/ Editorial Crítica. Barcelona, España.
- Bobbio, N. (1987), *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- Borjas, R. (1997), *Enciclopedia de la Política*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bouthoul, G. (1971), *La Guerra*. Oikos-Tau Ediciones. Barcelona.
- Brodie, B. (1978), *Guerra y Política*. Fondo de Cultura Económica. México.

- Brown, J. A. C (1991), *Técnicas de Persuasión*. Alianza Editorial, S.A., Madrid.
- Brucan, S (1974), *La Disolución del Poder*. Siglo XXI, México.
- Caillois, R. (1975) *La Cuesta de la Guerra*. F.C.E., México.
- Calic, E. (1970). *Hitler sin Máscara*. Plaza & Janes, S.A; Editores. Barcelona. España.
- Cefkin, L. (1996). *Política Internacional Contemporánea*. México. Troquel.
- Churchill, W. (1957), *Obras Escogidas*. Aguilar. Madrid.
- Clausewitz, K. von. (1984). *De La Guerra*. Editorial Labor. Barcelona.
- Cordua, C. (1994), *Gerencia del Tiempo*. Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.
- Dahl, R. (1976), *Análisis Político Moderno*. Fontanella. Barcelona.
- Del Arenal, C. (1994), *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Tecnos. Madrid.
- Deutsch, K. (1976), *Política y Gobierno*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Díaz C. M. y M. Saldaña. (2005). *Análisis Político Contemporáneo*. Editorial Trillas. México. México.
- Dieterich, H. (2005), *Las Guerras del Capital, de Sarajevo a Iraq*. Monte Ávila Editores Latinoamérica, Caracas, Venezuela.
- Dri, R. (2001). *Los Caminos de la Racionalidad*. Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Dror, Y. (1993), *Enfrentando el Futuro*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Edwards, D. (1976). *Análisis de la Política Internacional*. Paidós. Buenos Aires.
- Eisenhower, D. (1949), *Cruzada en Europa*. Los Libros de Nuestro Tiempo. Barcelona.
- Elster, J. (1997). *Ulises y las Sirenas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Entelman, R. (2002), *Teoría de Conflictos*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Ferrater, J. (1974), *Diccionario de Filosofía Abreviado*. Editorial Suramericana. Buenos Aires.
- Fisas, V. (1987), *Introducción al Estudio de la Paz y de los Conflictos*. Lerna. Barcelona.
- (1994), *El desafío de Naciones Unidas, ante el Mundo en Crisis*. Icaria. Barcelona, España.
- (2004), *Procesos de Paz y Negociación en Conflictos Armados*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.
- George, A. L. (1991) *La Decisión Presidencial en Política Exterior*. G.E.L., Buenos Aires.
- Gomez Rueda, H. (1977) *Teoría y Doctrina de la Geopolítica*. Editorial Astrea, Buenos Aires, Argentina.

- Gonzalo Massot, V (1994). *Un Mundo en Equilibrio*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires Argentina.
- Guitton, J. (1972). *El Pensamiento y la Guerra*. Buenos Aires. Instituto de Publicaciones Navales.
- Haluani, M. (1990), *La Ciencia del Control Político*. Alfadil. Caracas.
- Hoffmann, S. (1979), *Teorías Contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales*. Tecnos. Madrid.
- Holsti, K. (1989), *Peace and War: Armed Conflicts and International Order 1648 – 1989*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Huntington, S. (1997), *El Choque de Civilizaciones*. Paidós. Barcelona.
- Ignatieff, M. (2003). *La Guerra Virtual, Más allá de Kosovo*. Paidós. Barcelona. España.
- Jervis, R. (1976). *Percepción and Misperception in International Politics*. Princeton University Press, Princeton.
- Kagan, D. (2003). *Sobre las causas de la guerra y la preservación de la Paz*. Turner Publicaciones, Madrid. España.
- Kaldor, M. (2001). *Las Nuevas Guerras*. Tusquets Editores. Barcelona.
- Kant, I. (1985). *Filosofía de la Historia*. Fondo de Cultura Económica. México. México.
- Kent, S. (1978), *Inteligencia Estratégica*. Pleamar. Buenos Aires.
- Kennedy, P. (1989), *Auge y Caída de las Grandes Potencias*. Plaza & Janes Editores. Barcelona.
- Kinder, H. y Hilgemann, W. (1980), *Atlas Histórico Mundial*. Istmo. Madrid.
- Kissinger, H. (1995), *La Diplomacia*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Klare, M (2003). *Guerras por los Recursos*. Ediciones Urano. Barcelona.
- Kriesberg, L. (1975), *Sociología de los Conflictos Sociales*. Trillas. México.
- Kung, H. (2000), *Una Ética Mundial para la Economía y la Política*. Fondo de cultura económica. México, México.
- Lorite Mena, J. (1982). *El Animal Paradójico Fundamentos de Antropología Filosófica*. Alianza Universidad.
- Lowe, N. (1993), *Guía Ilustrada de la Historia Moderna*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Lugan, C. (1990), *Elementos para el Análisis de los Sistemas Sociales*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Mack, R y SNYDER, R (1974), *El Análisis del Conflicto Social*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Mcneil (1975), *La Naturaleza del Conflicto Humano*. Fondo de Cultura Económica. México. México.
- Mahan, A. (2000), *El Interés de Estados Unidos de América en el Poderío Marítimo*. Editorial Unibiblos. Bogotá.
- Maldonado, V. (1992), *Seguridad del Estado*. Presidencia de la República. Caracas.

- Massè, P. (1968), *El Plan o el Antiazar*. Editorial Labor. Barcelona.
- Martinez Isidoro, R (1982) *Sistema de Señales y Alarmas*. Revista del Ejército Español, XLI (492), 81 – 84.
- Mitscherlich, A y M. Mitscherlich (1973). *Fundamentos del Comportamiento Colectivo*. Alianza Editorial. Madrid. España.
- Megargee, E y Hokanson, J (1976), *Dinámica de la Agresión*. Editorial Trillas. México.
- Microsoft – Encarta – 2007 (CD) Microsoft Corporation, 2006.
- Mintzberg, H. y Brian, J. (1993), *El Proceso Estratégico*, Prentice Hall. México.
- Mires, F. (1995), *El Orden del Caos*. Nueva Sociedad. Caracas.
- Millett, A y Maslowski, P. (1986), *Historia Militar de los Estados Unidos*. Editorial San Martín. Madrid.
- Mena, C. (1989) *Toma de Decisiones y Políticas*. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires.
- Mestre, T. (1979), *La Política Internacional como Política de Poder*. Labor. Barcelona.
- Miller, David (2006). *Popper: escritos selectos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Mires, F. (1995), *El Orden del Caos*. Nueva Sociedad. Caracas.
- Moles, A. y Rohmer, E. (1983), *Teoría de los Actos*. Trillas. México.
- Morgenthau, H. (1992), *Política entre las Naciones*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.
- Neustadt, R y E. May (1986). *Los Usos de la Historia en la Toma de Decisiones*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. Argentina.
- Nicholson, M. (1974), *Análisis del Conflicto*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.
- Nitze, P. (1989). *De Hiroshima a la Glasnost*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.
- Nobutaka, I (1967). *Japan's Decision for War: Records of the 1941 Policy Conferences*, Stanford University Press.
- Northedge, F .S. (1978), *El uso de la Fuerza en las Relaciones Internacionales*. El Ateneo. Buenos Aires.
- Oliveros Borrero, D. (1999). *Aproximación a un Modelo de Análisis Conflictual*. Trabajo de ascenso no publicado, Universidad de los Andes, Mérida.
- Pastor, M . (1994), *Fundamentos de la Ciencia Política*. Mc Graw Hill. Madrid.
- Pearson, F y Rochester, M. (2000), *Relaciones Internacionales, Situación global en el siglo XXI*. Mc Graw Hill. Bogotá. Colombia.
- Portes, J. (2003). *La Hiperpotencia Americana*. SPES Editorial. Barcelona, España.

- Powaski (2000). *La Guerra Fría*. Crítica. Barcelona. España.
- Procacci (2001), *Historia General del siglo XXI*. Editorial Crítica, Barcelona, España.
- Ramonet, I. (2002) *Guerras del Siglo XXI*. Random House Mondadori. Barcelona. España.
- Real Academia Española.(1992), *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid.
- Redorta, J. (2004) *Cómo Analizar los Conflictos*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.
- Rousenau, J. N. (1996) *Demasiadas Cosas a la Vez. y los Asuntos Mundiales*. Editorial Rand Corporation. California, Estados Unidos.
- Renouvin, P. (1972), *La Primera Guerra Mundial*. Ediciones Orbis. Barcelona.
- Renouvin, P. y Duroselle, J. (1968), *Introducción a la Política Internacional*. Rialp, S.A. Madrid.
- Richani, N. (2003), *Sistemas de Guerra*. Editorial Planeta Colombiana. Bogotá.
- Rodil, F. y Mendoza, F. *Lecturas sobre organización*. Serie – antologías (material para uso docente).
- Romero, A. (1979), *Líderes en Guerra: Hitler, Stalin, Churchill y De Gaulle*. Editorial Tecnos. Madrid.
- (1986), *Tiempos de Conflicto*. Gremeica Editores. Caracas.
- (1992) *La Sorpresa en la Guerra y la Política*. Editorial Panapo. Caracas.
- (2000). *Sobre Historia y Poder*. Editorial Panapo. Caracas.
- Rosenau, J.N. (1996). *Demasiadas Cosas a la Vez. La Teoría de la Complejidad*. Editorial Rand Corporation. California. Estados Unidos.
- Sartori, G. (1992), *La Política Lógica y Método en las Ciencias Sociales*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Schelling, T. (1964). *La Estrategia del Conflicto*. Editorial Tecnos. Madrid.
- Schneider, F. (1966). *Historia de las Doctrinas Militares*. Editorial Vergara, Barcelona. España.
- Schuster, F. (2005). *Explicación y Predicción, la Validez del Conocimiento en Ciencias Sociales*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Silva, M, J. (2000), *Política y Bloques de Poder: Siglo Veintiuno* Editores. México.
- Smith, D. (1999), *Atlas de la Guerra y la Paz*. Ediciones Akal. Madrid. España.
- Sowell, T. (1990), *Conflicto de Visiones*. Gedisa Editorial. Buenos Aires.
- Stearns, P (2004), *Predcir el futuro: Cómo se Cuenta la Historia*. en Ensayos Históricos de Encarta.
- Sun, Bin (2006), *El Arte de la Guerra II*, Editorial EDAF. Madrid España.
- Sun Tzu. (1984), *El Arte de la Guerra*. Editorial Mitre. Barcelona.

- (1999), *El Arte de la Guerra Ilustrado* Editorial EDAF. Madrid.
- Toffler, A. y Toffler, H. (1994). *Las Guerras del Futuro*. Plaza & Janes. Barcelona.
- Tonnies, F. (1987). *Principios de la Sociología*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Toro, H. (2003), *La Guerra en Irak*. Editorial Panapo de Venezuela.
- Trofimenko, G. (1987), *La Doctrina Militar de EE.UU.* Editorial Progreso Moscú.
- Tsetung, Mao. (1975), *Cinco Tesis Filosóficas*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín.
- Verstryngge, J. (2005). *La Guerra Periférica y el Islam Revolucionario*. Edición Especial del Ejército de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas. Venezuela.
- Vicens Vives, J. (1981). *Tratado General de Geopolítica*. Ediciones Vicens-Vives, Barcelona, España.
- Vinyamata, E. (2003), *Aprender Mediación*. Editorial Paidós. Barcelona.
- Vinyamata, E. (2001), *Conflictología*. Editorial Ariel. Barcelona.
- Wallerstein, I. (2004), *Las Incertidumbres del Saber*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Zintl, R. (1995), *Comportamiento Político y Elección Racional*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.